

Frazadas a 0.60, 0.80, y
hasta de 15 pesos c/u.
VEA NUESTRA EXPOSICION
VALLARINO HIJOS.

LOS PRINCIPIOS

Director: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

«VUELVO DE ROMA»

El diputado francés Robert David dirigió al importante órgano «L'Espresso» de París, la siguiente carta que se va a leer, desvelando hasta tal punto como distal excepcional, que «El Diario» es un diario de tendencia liberal.

Basta ponerse uno en contacto con el Vaticano, conocer su sólida organización administrativa y sus medios de información para comprender el enorme poder de documentación, de centralización, de irradiación que presenta el papado.

Benedicto XV, con vista de digna, se diría, después de la guerra, en la confusión de los imperios y países, tan rudamente convocados una vez, y la formidable incudida de la gran guerra, de la importancia y alcance d el papel monárquico que iba a representar la «Fuerza moral», la que, sin la ayuda de ninguna fuerza material, es recordada, buscada y respetada por todos los jefes de Estado del mundo.

Hacia el Oriente, la ortodoxia (cismos rusos) tronchada por la caída del Zar se convierte en un campo de acción apto, immense para el catolicismo...

Todas las naciones, (menos la Siberia y Siberia), católicas o no, han manifestado sus atentos y respetuosos condolencias al Vaticano con ocasión de la muerte de Benedicto XV.

Por ejemplo: en Londres hubo una solemne funeral en Westminster. En el Reichstag se conmemoró la muerte del Santo. Pronto, y del mismo modo, en el extremo Oriente, y el imperio del Japón.

En fin, el gobierno italiano, por primera vez, después de 1.870, presentó sus homenajes al Vaticano; por primera vez desde esta fecha el Papa dirá la bendición desde la logia exterior, y fué aclamado por 50.000 personas, reunidas en la plaza de San Pedro, frente a las tropas italianas que le presentaban las armas.

El doce undécimo de los pueblos en la muerte de Benedicto XV, se presentaba no sólo el homenaje que rendía la supremo autoridad de la Iglesia y a la memoria del Papa difunto, sino, además la aprobación de su política y el anhelo intensivo que tiene de velar continuamente.

Al aproximarse la fecha para el «cónclave», el nombre del cardenal Ratti estaba en el corazón de todos los partidarios de Benedicto XV, sino en todos los labios, porque la discreción que es la mejor garantía del éxito fué scrupulosamente observada...

Todos los que han tenido el alto honor de acercarse al «cónclave» y al ilustre y distinguido cardenal Ratti, Pedro Aguirre, Comentaron particularmente que lo conocían mucho, poseían grandes conocimientos, se patecían en el trabajo, su facultad pronta en asimilarse y fijar los principios esenciales de las cuestiones importantes.

En todas las situaciones o misiones en

que actuó, esas fueron las cualidades dominantes de Pío XI.

En los asuntos interiores de Francia encontró más o menos finalizadas las negociaciones tratadas entre Benedicto XV, el embajador de Francia y el «uncio» apostólico en París. En los asuntos exteriores, el Papa ha dado a nuestro país, por la nómada o el mantenimiento de obispos franceses y por la protección de nuestras misiones en África y Extremo Oriente las satisfacciones más generosas, y de las que se esperaban. El mejor miliciano y ejército francés, Benedicto XV es el misericordioso francés.

Basta haber ido lejos del suelo patrio para darse una cuenta de la sorprendente obra de propaganda y de enseñanza francesa llevada a cabo por nuestros misioneros, y eso sin costar un centavo al erario público. Veinte años hace que nuestras misiones no pueden renovar más que Francia los vacíos que van haciendo en las filas de los valientes misioneros, y éstas están continuamente reforzadas por los misioneros extranjeros que ocupan los puestos de los religiosos franceses caídos en sus campos de batalla. ¡Qué infinito al que para involucrarse sacriste de la propaganda tan admirable y sacrificada. Urgen los momentos, si queremos no verla agotar, el autorizar cuanto antes la creación de noviciados en Francia.

Cuando constatamos los esfuerzos y las sumas fabulosas que Alemania invierte para reconstruir la influencia mundial, seriamente herida por su derrota militar, seríamos muy culpables el descuidar cuante pudiera contribuir a nuestra influencia y a nuestros intereses en el extranjero.

Además agreguemos también que, bajo el punto de vista de nuestra influencia moral y política, la Alemania de hoy, para su destino tradicional, la devoción a su gran sacerdotio de San Pablo, muy numeroso es un símbolo en el mundo católico. Atestado ya de sacerdotes los seminarios americanos, ingleses, escoceses, polacos, armenios, rendan a París para seguir sus estudios teológicos y regresaban a sus países natales de nuestra civilización. Ahora ya ven obligados a ir a los seminarios de Valladolid o de L'Isle-Adam o en estos seminarios que el Gobierno francés ha de enviar los alumnos ingleses y escoceses, que difusión de las becas instituidas en tiempo de los Estuarts, y de las que se destinaron.

No hay duda, será imposible desarmar la oposición de algunos extranjeros para los cuales es el anticlericalismo una arma de guerra, un escabel electoral ya en desuso, pero la gran masa del pueblo francés, que ha sufrido en la guerra y a quien la unión sagrada ha permitido hacer grandes cosas, saldrá con entusiasmo a su vuelta a un apaciguamiento definitivo.

Todos los que han tenido el alto honor de acercarse al «cónclave» y al ilustre y distinguido cardenal Ratti, Pedro Aguirre, Comentaron particularmente que lo conocían mucho, poseían grandes conocimientos, se patecían en el trabajo, su facultad pronta en asimilarse y fijar los principios esenciales de las cuestiones importantes.

En todas las situaciones o misiones en

RODER DAWID.

Ley de arrendamientos

Jurados de arbitraje

La Asociación Rural del Uruguay y la Federación Rural, facultadas por el Art. 2º de la Ley de Arrendamientos Rurales para designar dos de los cinco miembros que deben integrar el Jurado Central de Conciliación y Arbitraje llamados a actuar en cada dependencia de la República, efectuaron ya las designaciones respectivas.

Para el departamento de San José, fueron designados respectivamente los señores José Oriol Pérez y Salvador Taixas.

Al mismo tiempo, se nombraron miembros del Jurado Central que debe actuar en Montevideo, a los señores Oscar Ozorio y Salvador Sosa por una y otra institución.

Como se sabe, el Jurado Central tendrá el fin de cometer la función de arbitraje y de garantizar la ejecución y que la modificación introducida por el Jurado Departamental, en el precio del arrendamiento, difiera en la tercera parte de la renta fija por el con trato vigente.

LICENCIAS

Las vacaciones de Julio

El Consejo de Enseñanza Secundaria y Preparatoria ha resuelto conceder quince días de vacaciones en la segunda quincena de Julio a fin de realizar un período extramural de exámenes, únicamente para aquellos estudiantes que tengan materias atrasadas en el año anterior.

Ambas resoluciones están de acuerdo con el pedido de los estudiantes de Secundaria formulados a raíz de la última huelga.

JOSÉ E. RODO

El ideal supremo del maestro

Cincuenta cumplieron el 2 del corriente de la muerte de Rodó. Con ese motivo se han publicado muchas notas biográficas sobre su personalidad literaria y política. Una extensa, inédita, corresponde al célebre crítico dominicano Francisco García Godoy. De sus diversos capítulos tomamos, si permiso ideal del maestro.

La juventud dominicana, el grupo selecto de esa juventud que piensa, que estudia, que sigue con mayor o menor actividad las páginas culturales de la vida mundial, sintió siempre apasionada admiración por Rodó viendo en él la figura más alta y representativa del pensamiento y la cultura de su país.

Y no es en el terreno más amplio de las restricciones de la producción literaria, sino en algo de más alcance y efectiva trascendencia: en la obra de vincular los esfuerzos de todos estos pueblos para la realización de ideales enderezados a una necesaria unidad de finalidades de organización, jurídica y económica. Porque Rodó, y así lo recordaba él, sobre la patria dominicana, «que es la que más fraternizas de estas repúblicas de civilización la tiene, puso siempre la patria grande, inmena América que soñó Bolívar ver íntima

mente unida para constituir en lo posible todo un orden, fuertemente estrechado para el cumplimiento gradual y efectivo de los propósitos de la regeneración interior y de una profunda influencia civilizadora.

Sección literaria

CENIZAS

Se ha apagado el fuego. Queda sólo un lindo Montón de cenizas.

Donde estuvió ardiente la llama. Aísi, tiempo, como la poca quiete.

A aquél siente inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Su hubiera podido guardarlo en dolores Ni en el arco grande del cielo, cabría.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos dio sombra, Freses y moreadas, durante el verano.

Tu alto, tan alto, que pasaba el techo De la casa mia.

Y del suelo, inmenso que nos

Angueira, Araujo y Arnábal

GRAN MUEBLERIA, COLCHONERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Calle 25 de Mayo esq. San José, Plaza Treinta y Tres, y 25 de Mayo 470 y 474

SE ARRIENNDAN

151 hectáreas de campo virgen, para labranza o pastoreo, situado en la 5^a sección del departamento de Flores. Disponible desde el 30 de Abril. Tratar con su dueño calle San José 775, San José.

Justa G. de González

Falleció el 12 de Mayo de 1921

Sus deudos invitan a sus relaciones y personas piadosas para la misa que por el eterno descanso del alma de dicha finada se efectuará el día 14 de Mayo a las 8 a. m. en la Capilla de Hortus Conclusus.—Favor que agradecerán eternamente.

Ceferino Placeres

Q. D. P. D.

FALLECIÓ EL DIA 29 DE NOVIEMBRE DE 1921

Paula Haro, esposa; Victoriano, Manuel, Justa, Francisco, Juana, Josefina, Lola, José, María y Pedro, hijos; hijos políticos, nietos, hermanos, sobrinos y demás deudos; invitan a sus relaciones para el funeral que por el alma de dicho finado, se celebrará en la Iglesia Parroquial de San José, el día 29 de Mayo del corriente año, a las 10 a. m. Atención que agradecerán.—El duelo se despedirá por tarjeta.—ÚNICA INVITACIÓN.

de los ganados gordos. Ello impidió la realización de varias operaciones en esa clase de haciendas, con el consiguiente perjuicio para los vendedores y compradores.

La próxima feria se efectuará el domingo 28 de Mayo, habiendo ya varias importantes inscripciones.

Centro "Mariano Soler"

LA ASAMBLEA DE MAÑANA

De acuerdo con lo que anunciamos en ediciones anteriores, mañana viernes a las 8 p. m. se realizará una Asamblea General de socios en el Centro "Mariano Soler", a fin de elegir nueva Comisión Directiva.

En el mismo acto se dará lectura de la Memoria Anual y Balance de Caja del período anterior, cuya Comisión presidirá el señor Carlos B. Parada Clara.

Dispensario de la Liga

Durante el mes de Abril último, se repartieron en el Dispensario de la Liga D. contra la Tubercolosis los siguientes alimentos: 147 y 1/2 kilos de carne.

203 pan.

730 litros de leche.

Doctor J. Manisse Goulart

Se encuentra en la ciudad el doctor Italo Manisse Goulart, joven galeno que viene de lo adelante para su actividad en nuestro sección de este. Trabaja en un elemento de varios conocimientos que ha ejercido la misma durante cuatro años en Paysandú, donde su alejamiento se ha lamentado profesional y socialmente.

El doctor Manisse Goulart, en tanto no instale en consultorio se hospeda en el Hotel Cataluña.

Caso de fecundidad

En la casa de Maternidad en Montevideo, la señora Crisilda Vargas de Reutte, uruguaya, casada de 27 años, ha dado a luz tres criaturas del sexo femenino. La primera nació el domingo Último en el domicilio particular de la señala, y las otras dos a las treinta horas, motivando el intervalo la falta de asistencia médica. Las criaturas no presentan normalidad alguna, pasando la pri-

UN JUBILADO

Por el Ministerio de Hacienda, se declaró jubilado del cargo de portero de la Jefatura de Policía de este departamento, a Sixto Vázquez con una asignación anual de \$ 105.87.

Andrés J. Chiozza

Médico - Cirujano - Parte

Traslado a consultorio a la calle Sarandí esq. Asunción, antes de la Farmacia del Pueblo).

Ganan \$ 6.60 00 de interés anual

Los intereses

puede Vd.

cobrarlos

cada

2 meses

Los intereses

puede Vd.

Colegio de Nuestra Sra. del Huerto

Fundada en 1878 para niñas y dirigida por las Hermanas del Huerto

San José de Mayo

La Dirección de este importante Centro de enseñanza se propone formar aptas y laboriosas madres de familia por medio de una educación esmerada y cristiana. El plan de estudios del establecimiento comprende todas las materias del Programa Oficial de la Escuela Pública y ademas los idiomas francés e italiano, dibujo, pintura, música y toda clase de labores.

Se admiten **pupillas, mediopupillas, externas y gratis****Pensión mensual de pupilla** **100 pesos****Mediopupilla** **50 pesos****externa** **30 pesos**

La pensión de las niñas externas comprende la de clase a que ingrese la alumna. Si se consigue número suficiente de alumnas que estudien en la Escuela se unirá al Conservatorio de Pablo, y entonces en este mismo Colegio se pedirán diplomas en música.

Al extenso programa de labores se han añadido los modernos trabajos llamados

repujados en cuero y metal, monogramas y perforados en madera.

Por más datos dirigirse a la Sup. del mismo colegio, calle 16 de Julio N.º 663.

Mazzone y Varela

Sucursales de CASARIEGO Y CORRIGE
MUEBLERIA, CARPINTERIA Y CAJONERIA FUNEBRE

Calle Asamblea esquina Artigas frente a "Las Palmas" — Plaza Tristán y Tru. San José

En este establecimiento, encontrarán nuestros favorecedores, todos los artículos concernientes a los ramos arriba mencionados; como también en tapicería y colchonería. — La casa cuenta con los útiles más modernos y complejos para el servicio fúnebre, desde el más modesto al más lujoso.

También una jolgoro, carreta fúnebre de raja Luis XV, un carro negro, otro blanco y berlina de duelo. La casa cuenta con dos furgones especiales para traer los cuerpos de campaña.

El servicio fúnebre, se atiende a cualquier hora de la noche, con especialidad, los pedidos por teléfono. **Hay una ventana con luz en la calle Asamblea.** Servicio de carrojío a cualquier hora.

Teléfono: Las 3000

Antonio Manzione

Participa al público que se encarga de la construcción de obras de albañilería, lo mismo en la ciudad como en la campagna.

Calle San José esquina Río Negro

JUDICIALES

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Victor Bentancur López**, a fin de que todos aquellos que concurran a la apertura de sucesión para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 8 de 1921. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actuario. IV-1

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Francisco Pérez**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derecho para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 27 de 1922. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actuario. IV-1

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **María Garatechot de Duhalgo**, a fin de que todos aquellos que concurran a la apertura de sucesión para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 27 de 1922. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actuario. IV-1

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Francisco Pérez**, a fin de que todos aquellos que se consideren con derechos para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Marzo 20 de 1922. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actario. IV-23

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **José Araujo**, a fin de que todos aquellos que concurran a la apertura de sucesión para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Abril 1 de 1922. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actario. IV-23

AVISO JUDICIAL

Por disposición del señor Juez Letrado Departamental, doctor don Francisco Jardi Abella, se hace saber al público la apertura de la sucesión de don **Manuel R. Alfaro**, a fin de que todos aquellos que concurran a la apertura de sucesión para intervenir en ella, se presenten ante este Juzgado con los justificativos correspondientes, a deducir sus acciones dentro del término de **treinta días**, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar. — San José, Abril 1 de 1922. — Edmundo G. Guerrero, Escritario Actario. IV-23

47

HUGO WAST

Fuente Sellada

— «Ves yo te quería, y te quería tanto que te he mandado matar para que no fuera de nadie, ya que no eres mío.

— «Tu amor, mié fuerte que el odio y que la muerte.

Juan Manuel debió sentir en ella algo extraordinario, porque durante el almuerzo no dejó de mirarla.

— «Qué me encantó! — se animó a preguntarle, disimulando con una sonrisa su stro inquietud.

— «Está pálida — le dijo él, en voz baja; — qué te pasa?

Manuela Rosa oyó la frase y se levantó a tocar la fresta de la noche.

— «Tú estás febril, — volvió a decirle; — ¿por qué no te acuestas?

Salió seguida por los ojos, escrutadores de Juan Manuel, que presentaba un misterio más cercano, quizás relacionado con sus propios asuntos.

Peró temía por su parte tan honda preoccupatione, que pronto desechó tal pensamiento y se olvidó de María Teresa.

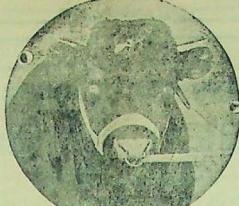
Enta, así que se vió sola, sintió relajarse la tensión nerviosa que la sostenia y como si una persona fuera la que ordenara aquellas tremendas sentencias, y otra la que consideró fríamente lo que se iba a ejecutar, fue corazona ulcerado por el amor y la vergüenza.

ESTANCIA "LOS OMBUES"

DE
Urbano Echenique e hijos

Rincón del Pino. San José.

Plantel
Shorthorns
Inscripto y puro
por cruzamiento
Venta permanente
de toros
Plantel
Lincoln
Inscripto y puro
por cruzamiento
Venta permanente
de carneros



MAXIMO GORKE 17 Padre de Cabaná

Plantel de yeguas de carriola, inscriptas y de alta mestización
Venta permanente de potrillos de pedigree

Por informes dirigirse al establecimiento o a **Menéndez Clara Illes**, calle Sarandí número 518, San José.

CASA "CASTELL"

Mueblería, Carpintería, Colchonería y Tapicería

ABREUT Y BENTANCUR

Se hacen muebles de cualquier estilo y todo trabajo concerniente a los ramos indicados

Calle del Plata esq. 48 de Julio. San José de Mayo.

EN EL GRAN TALLER DE TIPOGRAFIA

LOS PRINCIPIOS

Se hace toda clase de trabajos del ramo a precios sin competencia.

No olvidarse: Calle 18 de Julio núm. 566

Por carteles, tarjetas de visita, participaciones de enlace, esquelas fúnebres, estampas de primera comunión y funerales, folletos y toda clase de trabajos tipográficos, visite el taller de **Los Principios**, instalado en la Calle 18 de Julio Núm. 566.

Sastrería de Novedad

COLON ESQ. 18 DE JULIO

SAN JOSE

ESPECIALIDAD EN CASIMIRES

Corte elegante

Última novedad en Sombrerería

y todo artículo para hombres

SOBRETÓOS E IMPERMEABLES

Vicente N. Gagliardini

Clases particulares

Clases de estudios generales y de preparación para rendir exámenes de maestros y de domicilio

y en mi casa Calle San José N.º 654

De mañana de 8 a 10.

De tarde de 4 a 8.

Dora H. da Silva

Andrés E. Larrosa

COLCHONERO Y TAPIZADOR

Calle Ituzaingó N.º 219. Calle 4 de Octubre

Salvador Estrade

ARROGADO

Augusto E. Pintos

DEFENSOR JUDICIAL

Calle Sarandí 462. San José

MEDICOS

Dr. Francisco Giampietro

Calle Sarandí número 617

Dr. Adolfo Cordero

Calle Treinta y Tres número 629

Dr. Angel Chilomil

Calle Artigas frente a la Plaza Treinta y Tres Julio 712.

Dr. Juan P. de Freitas

Calle Colón esq. Asamblea.

ESCRIBANOS

Sixto de Bauty Caballero

Calle Colón número 617.

Santiago R. Alfaro

Calle Asamblea entre Artigas y Ituzaingó

AGRMENSORES

Manuel D. Rodriguez

Arenal Grande 51.

Mario N. Rodriguez Bonavita

Calle San José Núm. 663.

cobarde. Cerró los postigos de su cuarto, y en el rincón más obscuro se escondió a llorar.

De pronto se lo ocurrió que aqua era tiempo de impedir el crimen y salir en busca de nadie, ya que no era mío.

La casa tranquila, la fonda de sol, parecía abrumada. Se acercó a la cocina, pero tuvo miedo de que su hermano se asomara a ver lo que se le ocurría. María Teresa le preguntó que había salido, que spens quiso comér, y que debía hallarse borracho, porque permaneció silencioso todo el rato.

Juan Teresa estuvo a punto de hablar, Le parecía encontrarlo al borde de un pánico, y que al primer golpe que diera no tendría ni voluntad ni fuerza para dominarla, se lo contaría todo.

Al pasar por el comedor, en un viejo piso, vio la hora: las cuatro, «Dónde estaría Dániela? ¡Qué hora! — se asomó a ver. El tiempo que llevaba en la cocina se había arrastrado con una impalpable lentitud, comenzó a sonar la campana de la hora, y cuando pasó el rato, se oyó el sonido de la noche.

Así pasó un rato en el que el tiempo le pareció dormido, como el agua de un lago, que se levantó y salió para ver.

La necesidad de no inspirar sospechas, le impidió que se acercara a la cocina, y se quedó en su cuarto, en el rincón más oscuro, a escuchar lo que se oía en la casa.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.

— «Qué noche tan tranquila — se decía — que no se oye ni un ronroneo de un gato.